

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrado a la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 596

Alicante 6 de Mayo de 1882.

Año XIII

MOVIMIENTO

DEL PERSONAL ECLESIASTICO DE LA DIÓCESIS.

En 1.º de Enero de 1882, fué nombrado Coadjutor de Catral, el Presbítero D. Domingo Navarro.

D. Antonio Sanchez, Coadjutor de Catral, fué nombrado Coadjutor de Callosa.

D. Manuel Ferrandiz, Coadjutor de Callosa, fué nombrado Coadjutor de Agost.

D. Diego Esclapez, Coadjutor de San Juan de Elche.

D. José Fenoll, Coadjutor del Salvador de Elche.

D. José Martinez, Pbro. Coadjutor de Santiago de Orihuela.

En 29 de Enero de 1882 profesó en el Monasterio de la Visitación de Santa María, Religiosas Salesas, Sor María Brígida, en el siglo doña

Juana Die y Pesceto, natural de Orihuela; y Josefa María, en el siglo Isabel Pellin, de obediencia ó velo blanco.

AL PRIMER DIA DE MAYO.

Durmióse en blando lecho
de fúlgidas estrellas
el mes de los encantos,
el seductor Abril,
y ya el gracioso Mayo
con ilusiones bellas
aumenta el alborozo
que reina en el pensil.

La aurora por Oriente
descorre el negro velo,
que envuelve al horizonte
en densa oscuridad;
sus tímidos destellos
ocultan en el cielo
los astros de la noche
con gran celeridad.

Acércasè radiante
el sol del nuevo dia
que en mágica alborada
de misteriosa luz
esparce por la tierra
la paz y la alegría,
mas rápido que baja
de montes el alud.

Al par que las tinieblas
ahuyenta esplendoroso
por Reina de las flores
proclama á la mujer,
á quien el gran tirano
el ángel orgulloso,
con su infernal astúcia
jamás pudo vencer.

Con sus gratos efluvios
himnos de amor levanta
al tipo de belleza,
á la mujer sin par,
que al Rey de las tinieblas
sujeta con su planta,
y es del mísero humano
el ángel títelar.

Ya sus cabellos doran
las crestas de los montes
diciendo á los mortales:
«sumisos adorad
al ser immaculado
que en estos horizontes
ostenta su belleza,
su gracia y magestad.»

La célica influencia
de su rayo argentino,
aliento que da vida
á la encubierta flor,

la incita á que descubra
su cáliz purpurino,
la invita á que despliegue
sus galas, su esplendor.

Y el ave que tranquila
reposa en la enramada
advierte ya que Febo
la viene á despertar;
que es tiempo que sus trinos
y voz acompasada,
las glorias de María
empiecen á cantar.

Abriendo sus capullos,
balsámica fragancia
las flores matinales
despiden por doquier,
y aspira nuestro olfato
de aromas abundancia
y arroba nuestra vista
su bello rosicler.
Y agradan nuestro oído
del ave los gorgeos
que hiende los espacios
en su fuga veloz,
y escitan en el alma
no sentidos recreos
del canto la armonía,
lo grato de su voz.

¡Oh sol! ¡oh flor! ¡oh aves!
oid mi tierno anhelo;
oid como suspira
mi ardiente corazón,
y sed mis mensajeros;
llevad en raudó vuelo
los ecos de mi lira,
la voz de mi canción.

Estrella de los mares
á quien el orbe adora,
Reina del mes florido,
yo me consagro á tí;
hoy pongo en vuestras manos,
purísima Señora
el corazon, que, niño,
entero os ofrecí.

Vos fuistéis en mi infancia
el encendido faro
que ansían los marinos
cuando en la mar están;
la brújula segura,
cuyo piadoso amparo
mis pasos vacilantes
condujo con afán.

Tan puro no se ciérne
el ampo de la nieve
cual tengo yo en mi mente
tu imágen ideal,
ni mece tan hermoso
al soplo de aura leve
la cándida azucena,
su cáliz virginal.

A tí invoca mi lengua,
Reina del mes florido;
por tí suspira siempre
mi ardiente corazon;
de tí, bendita Madre,
se acuerda el afligido,
sin tí ¿dónde hallaría
alivio su aficcion?

Por eso, Madre mia,
con un júbilo santo
hoy canto tu pureza
al son de mi laud,

y canto tu hermosura,
y tu inocencia canto,
y canto tu grandeza,
y canto tu virtud.

(De La Lealtad.)

DOS DE MAYO.

¡PÁTRIA! Cuna sagrada de amores
no olvidados y de perdidos bienes;
nido amante donde quedaron sepul-
tadas las ilusiones de juventud fu-
gaz; casto albergue, donde vimos
por vez primera el rostro angelical
de nuestra madre querida que nos
enseñó á orar junto al altar de la
Virgen y á llorar sobre la tumba de
nuestros abuelos; y donde la amis-
tad, sosten precioso de la vida, nos
cobijó amorosa depositando en su
seno lágrimas mil, vertidas por una
mano ingrata.

¡Ah! tristeza causa recordarlo.
Hombres en cuyo corazon ha muer-
to todo sentimiento generoso; para
quienes la pátria es un vasto cemen-
terio cubierto de cadáveres ambu-
lantes, sin union moral, sin lazo que
les retenga, que desconocen el en-
canto de esa mágica voz que levan-
ta á los pueblos como un solo
hombre contra las huestes de usur-
pador ambicioso; hombres que lle-
vando en sus manos la téa incendia-
ria reducen á cenizas los monumen-
tos clásicos del arte, y arrasan las

glorias de la religion y de la ciencia; que asomando su cabellera enmarañada y su faz ennegrecida por entre las ruinas de tantos escombros hacinados y de tantas víctimas sacrificadas, declaran guerra al sacerdote, al sábio, al padre de familia, á la honrada esposa, á las artes, al culto, al pudor y á todo lo que de noble y generoso se precia, esos hombres, repito, quisieron envolver en su negro manto, esta pátria adorada, cuna de esclarecidos sábios y de pundonorosos guerreros, altar de santos, ara inmortal de innumerables mártires. Mas, es muy pequeña la frente de ese monstruo (1) para ceñir la corona que ha cobijado bajo sus sienas dos mundos!

Poetas; vibrad las cuerdas de vuestras sonoras liras, y entonad hoy himnos de gloria ante el altar querido de la pátria!

¡Pátria! Por inmortalizar el nombre de su pátria; Dante se lanza al seno de mundos desconocidos y en lenguaje divino canta la magestad de los cielos y el horrible lugar de los precitos. Güttemberg abrasado de amor pátrio, consume los dias en el retiro de su gabinete, y deja absorto al mundo ante su prodigioso invento. Camóens salvando del naufragio el manuscrito de su inmortal poema, Shakspeare y Milton arre-

batando en dulcísimos cantos la imaginacion de los pueblos, han inmortalizado con su nombre el de su pátria, bajo cuya influencia el sol de la civilizacion dilató sus reflejos por el mundo.

Destruyamos el sentimiento pátrio, y hemos echado á tierra la gigantesca cúpula que eleva Miguel Angel en la region serena de las nubes; y hemos arrojado al lodo el pincel de Velazquez y Murillo. Es que el amor á la pátria ha inmortalizado los pechos en que alentó brioso, y las acciones todas á que imprimió su sello. Por eso Codro al hacerse matar en el combate de los espartanos, y Régulo sacrificando su libertad y su vida ante el honor de su pueblo, y Leónidas muriendo en el desfiladero de las Termópilas, y Anibal jurando ante los Dioses protectores de la pátria la destruccion del pueblo romano, y Guzman arrojando su daga desde los muros de Tarifa, y Pelayo lavando con un puñado de valientes la mancha afrentosa que habian arrojado á nuestro rostro los nauseabundos hijos del desierto; estos y otros mil que han figurado en la historia de la humanidad, en la historia de las artes y en la historia de la literatura, hubieran perecido ignorados, si llenos de generosa abnegacion no hubieran sacrificado sus vidas en el altar querido de la pátria.

Pero no, no busquemos en extrau-

(1) La Internacional.

jera tierra los rasgos de amor pátrio que han enaltecido siempre el noble pecho español. Hoy España recuerda el ejemplo mas grande de amor, abnegacion y heroismo que se registra en los anales de la historia de todos los pueblos.

Hubo un hombre á quien Dios tocó en la frente con su poderoso dedo; jamás humana diestra manejó con mas fortuna la espada. No parecia sino, que el Dios de las victorias, presidía en sus combates. Vence á Italia; aparece como un gigante en Egipto, escribiendo su nombre en las pirámides: humilla á Prusia, derrota al Austria en Austerlitz y Wagram; se corona de laureles en los campos de Smolenko; y compite en la elocuencia con Ciceron, en las virtudes militares con Anibal, en la sagacidad con Augusto, en la sobriedad con el soldado de sus legiones y en la magnificencia con los reyes fabulosos de Babilonia y de Nínive. Su águila imperial vuela sobre todas las capitales de Europa derribando tronos, arrebatando entre sus garras las coronas de cien reyes y tronchando con su corvo pico el pesado cetro de las mas robustas monarquías. La diadema del mundo es estrecha para ceñir sus sienas. Todos los monarcas le rinden vasallaje, todos solicitan su amistad y estrechan la invencible mano del invencible Bonaparte.

Un palmo de tierra faltaba solo á

su ambicion de gloria. España se presenta á sus ojos como la casta virgen de sus dorados sueños. Sabía muy bien que no podia mecerla en su regazo cautivando su oido con baladas de amor y de ventura.

Y semejante al chacal que acecha en lo oscuro de la noche la desvalida oveja que duerme descuidada en el retiro de su pobre albergue, ó al fiero seductor que espera impaciente el sueño de su amada, para arrojar-se sobre inocente presa, así Napoleon, fingiéndose nuestro amigo, espera el momento que España lloraba huérfana de su rey, creyendo podria estrechar en sus brazos la pudorosa virgen de sus funestos amores. Pigméos nos creia desde el pedestal de su grandeza. ¡Traidor!! No sabia que en España son gigantes los pigméos; no sabia que al sorprender dormido al *Leon* que le dió paso franco y ver al despertar de su sueño, que otro nuevo sol alumbraba el horizonte de sus destinos, oscurecia sus laureles en los campos de Bailén.

Las calles de Madrid salpicadas con la sangre de Daoiz y de Velarde, es el grito de guerra que lanza el *Leon* repuesto de su fiebre; yergue valeroso su cabeza, sacude su dorada melena que despide rayos de inapagable fuego, y el *águila*, que orgullosa se cernia, no pudiendo sostener por más tiempo el peso de tantos laureles conquistados, inclina

su cabeza y cae entre las garras poderosas del *Leon*, espantada al eco de sus rugidos.

En las alturas del Bruch, una vez y otra vez fueron vencidos los vencedores de Austerlitz, de Jena y de Marengo, Gerona y Zaragoza oponiendo sus diamantinos pechos por muralla, y Castaños en Bailén, al frente de sus bisoños, hicieron humillar al gigante de las Pirámides y al coloso de Moscou.

En España no encontró Napoleon ejércitos aguerridos, pero encontró un pueblo que aborrece las cadenas, un pueblo que todo lo sacrifica en aras de la patria, un pueblo que antes que humillarse al extranjero, sabe perecer entonando el himno de su apetecida independendia; madres que más heróicas que las espartanas, entregaban sus hijos á la patria para abrazarles victoriosos ó llorar sobre sus tumbas.

Si, humilló España al usurpador tirano; arrojó á su manto saliba de desprecio; oscureció sus laureles y amarrado en Santa Elena, como Sísifo á su roca, comprendió tarde que no se hiere vanamente el honor del noble pueblo español, que hace de cada hombre un héroe y de cada héroe un monarca.

Espanoles: hoy recuerda España uno de sus mayores triunfos; entonemos pues un himno en la tumba de sus héroes: elevemos al cielo una

plegaria por ellos, y como ellos amémos siempre á nuestra patria.

Manuel Martinez,
Presbitero.

Alicante 2 de Mayo de 1882.

EL ANILLO NUPCIAL

DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

LEYENDA FRANCISCANA.

La entrega del anillo en la celebracion del matrimonio cristiano es un simbolo de la fidelidad conyugal y de la indisolubilidad de la union de los esposos. Llevando continuamente en el dedo este signo de perpetuidad y de constancia, se refresca sin cesar el recuerdo de la union de los corazones contraida bajo la presencia y bendicion de Dios.

La prenda del anillo nupcial se remonta á la más lejana antigüedad: su tradicion se halla en la antigua Sinagoga, como tambien entre los griegos y romanos. El Cristianismo adoptó esta costumbre, santificándola: entrega tambien el anillo á los Obispos, como simbolo de la union que ellos contraen con la Iglesia, su esposa.

En la época remota en que la Orden de San Francisco de Asis estaba todavia en el vigor de su juventud, el Convento de Franciscanos de la buena ciudad de Chiúsi tenia el ho-

nor de poseer un tesoro de los más preciosos.

Este tesoro no era otra cosa que el anillo de oro que San José había metido en el dedo de María, su casta esposa, al celebrarse las ceremonias de sus desposorios.

Digamos ante todo de qué modo este tesoro había venido en poder de los edificantes Padres franciscanos de la ciudad de Chiusi.

El anillo nupcial de la Santísima Virgen se conservaba después de muchos siglos en una familia judía, que siempre había permanecido en Palestina; estos israelitas serían probablemente vástagos de la familia de David, que se habían escapado de las prescripciones de los emperadores romanos.

A eso del siglo x de nuestra era un miembro de esta familia se estableció en Roma, y se dedicó al comercio de joyas y piedras preciosas. Él era el dichoso poseedor del anillo de la bienaventurada Virgen.

Hacia aquel tiempo sucedió que el marqués Ugo, gobernador de Chiusi, contrajo matrimonio con la princesa Judit, hija del emperador Oton. Esta noble princesa tenía un gusto tan exquisito como ardiente por toda especie de joyas, y ordenó á su escudero Raniego que le procurase tantas como pudiese. El fiel escudero se dirigió apresuradamente á Roma, en donde la bondadosa Providencia le condujo á casa del joyero judío,

quien, á un precio razonable, le cedió el anillo de nuestra inmaculada Madre, al cual él no tenía la estima que se merecía.

La marquesa de Chiusi quedó muy satisfecha de la manera con que el escudero había llevado á cabo su comisión. Admiró muchísimo el nupcial anillo, aunque ella no abrigase gran confianza en la autenticidad de la reliquia.

Trascurrieron muchos años, y el anillo de Nuestra Señora permanecía olvidado en el cofrecito de la marquesa. Llegó un día en que el hijo único de Ugo y de Judit falleció. El cadáver del pobre jóven fué llevado á la Iglesia de Santa Mustiola, virgen y mártir, para ser allí sepultado. Se hallaba una legua distante de Chiusi. Al momento en que iban á bajarlo á la bóveda mortuoria el muerto volvió á la vida, é incorporándose en su lecho fúnebre, dirigió á la muchedumbre llena de espanto y temor, las siguientes palabras:

«Mis hermanos, si por algunos instantes Dios me ha devuelto la vida, no es esto para que responda á vanas preguntas que me podriais dirigir, sino para que pueda yo tributar un servicio á mi padre y á todos vosotros. Los buenos oficios que debo prestar á mi padre consisten en recordarle los votos que tiene hechos y que ha descuidado el cumplirlos. En cuanto al servicio que estoy encargado de hacerlos á todos

vosotros, deseo que inmediatamente se me traiga el cofrecito de las joyas de mi madre.»

Tan pronto como fueron satisfechos sus deseos, abrió el jóven el cofrecito, tomó el anillo de la Santísima Virgen, lo besó con muestras de la más profunda veneracion, y lo remitió en seguida al Rector de la iglesia de Santa Mustiola, diciendo que era aquel verdaderamente el anillo que San José dió á María, su esposa, al celebrarse las ceremonias de sus desposorios, y que una reliquia ú objeto tan precioso no debia permanecer en el cofre de ninguna señora, confundido con otras joyas.

«Ahora, añadió el jóven, mi mision ha finido. Permitidme, oh mi Dios, volver al sitio de donde he venido, lugar mucho más afortunado y feliz que éste.» Calló. Y tendiéndose otra vez sobre el ataúd, espiró. En vista de semejante espectáculo y de tales palabras, el inmenso gentío exclamó: «¡Milagro! ¡Milagro!» Y el anillo de la Virgen fué durante mucho tiempo objeto de la más viva y tierna veneracion en la iglesia de Santa Mustiola.

Despues de dos siglos amenazando ruina la iglesia en donde se conservaba la preciosa reliquia, el anillo de la Virgen fué traído á Chiusi, y confiada su custodia á los Padres Franciscanos de esta ciudad, que lo poseyeron por espacio de 73 años.

Sucedió despues que un día cierto

religioso aleman que residia en este Convento, llamado Winter, obtuvo de sus superiores el permiso para ir en peregrinacion á Asis, que es la cuna y tumba de su santo Patriarca, el bienaventurado Francisco.

Sea por un sentimiento de devocion mal entendido, sea por cualquier otro motivo ménos puro, el Religioso Winter se apoderó de la santa reliquia y se la llevó consigo durante su peregrinacion.

Pasando por Perugia la regaló á un amigo que moraba en esta ciudad.

Luego que el robo sacrílego fué conocido, los habitantes de Chiusi, sobremanera afligidos, se amotinaron, y exigieron que el magistrado demandase inmediatamente la restitution de la santa reliquia. El Podestá y su Consejo enviaron sus diputados á Perugia con la orden de volver á llevar el objeto robado y de exigir el castigo del culpable.

Los mensajeros fueron muy bien recibidos en Perugia. El religioso Winter fué encerrado en muy oscura prision, pero la reliquia no fué restituida. Los habitantes de Chiusi apelaron á Roma, y mientras esperaban su decision declararon la guerra á los de Perugia.

Entre tanto, el poseedor del precioso anillo regaló la reliquia al magistrado de la ciudad, quien la hizo colocar en una caja de hierro, cerrada con cuatro diferentes llaves.

Estas llaves fueron guardadas en el palacio de la Municipalidad. Se conminó bajo pena de muerte y de confiscación á quien quiera que osase proponer la restitución del precioso depósito.

La guerra entre Chiusi y Perugia duró más de un siglo; hasta que, por fin, el Soberano Pontífice terminó el altercado fallando en favor de Perugia, que de este modo quedó en la dichosa posesión de su muy estimada reliquia.

Esta es la verdadera historia del anillo nupcial de la santa Virgen; y si alguien se atreviese á negarla alegando que la autenticidad de la reliquia se apoya en un testimonio puramente humano y muy controvertible, nosotros le responderemos que el testimonio de Dios ha suplido con un milagro á la insuficiencia de aquel testimonio.

FR. SERVASIO DIRKS.

(*Le Messager de Saint François d'Assise*, 15 de Octubre de 1879.)

CRONICA INTERIOR.

Los religiosos capuchinos residentes en Orihuela han celebrado en los dias 28, 29 y 30 del pasado Abril un Solemne Triduo en honor del nuevo Santo Lorenzo de Brindis, religioso de dicha orden.

Tenemos á la vista una carta de aquella ciudad en que se reseñan á

grandes rasgos dichas solemnidades. El templo estaba primorosamente adornado, y causaba un efecto sorprendente, siendo lo más admirable que los objetos del adorno eran de escasísimo valor, supliéndolo todo el arte. A la entrada del templo había colocado un sencillo pero vistoso templete; y las calles inmediatas al Convento estaban adornadas con arcos, inscripciones y alegorias; el piso cubierto de enramada, y colgadas las casas.

Desde antes de amanecer, la concurrencia al templo de Capuchinos era numerosa; y se cuentan por centenares las personas que acudieron á recibir los Santos Sacramentos de la Penitencia y Comunión.

«La población de Orihuela, se nos dice, ha echado el resto en mostrar su amor á los Capuchinos.» Han asistido comisiones del Cabildo, Ayuntamiento, Seminario y Colegio de Sto. Domingo.

En la tarde del lunes último llegaron á Orihuela los Sres. Obispos de Almería y de Tenerife, (éste preconizado,) y se alojaron en casa del beneficiado de la Catedral D. José Bisquet. El M. I. Sr. Vicario Capitular de la Diócesis, una Comisión del Cabildo Catedral y varios particulares, pasaron inmediatamente á ofrecerles sus respetos.

El M. I. Sr. Vicario Capitular ha hecho la siguiente distribución y entrega de 6.262 reales y 76 céntimos que ha recibido del residuo de las 315 partes del indulto cuadragesimal de la predicación de 1881.

Hospital de Orihuela. . .	1.000	00
Casa de Misericordia de id. . .	1.000	00
Hospital de Callosa.	754	25
Id. Crevillente.	754	25
Id. Elche.	754	26
Id. Alicante.	1.000	00
Casa de Misericordia de id. . .	1.000	00
TOTAL.	6.262	76

Ayer llegaron á esta capital las hermanitas de los pobres que vienen á establecer el asilo en la calle del Cid, para las ancianas que lo soliciten, y del cual tienen noticia nuestros lectores.

CRONICA EXTRANJERA.

AMÉRICA.

De una carta de Santiago de Chile, fecha 13 de Marzo, tomamos los siguientes párrafos:

«El gobierno acaba de tomar una medida reparadora. Hace cuatro años que hubo de suspender por penuria del Erario, la Escuela Normal que las religiosas del Sagrado Corazon de Jesus dirigian en la ciudad de Chillán, y acaba de restablecerla

bajo la misma dirección que tenia antes.

»Al sostenimiento de esta escuela se destinan 6.000 pesos anuales que deberán pagarse por duodécimas partes al fin de cada mes, con cargo á la superiora de dichas religiosas de proveer á los gastos que demande la instrucción, vivienda, alimentación y curación, en caso de enfermedad, de 28 alumnas internas que nombrará el presidente de la república, debiendo subvenir además á los gastos extraordinarios que exija su instalación en el establecimiento.

«Aquí se prepara para fines de este mes una gran manifestación católica, con ocasión de la llegada de Mons. Mario Monceni, delegado de la Santa Sede en las repúblicas americanas del Pacífico.

»Hace algunos días que dicho señor salió de Quito con dirección á Lima, donde se halla actualmente tratando de arreglar la jurisdicción espiritual de Iquique, que será conferida al Vicario capitular de esta capital que piensa nombrar prontamente curas para los pueblos de dicha provincia.

»El recibimiento que se hará en esta capital al representante del Papa será entusiasta. En él tomará parte la población entera, que en estos tiempos de persecución contra el Romano Pontífice quieren los chilenos manifestarle su adhesión inquebrantable, al mismo tiempo que quieren hacer pública su protesta contra la situación en que se encuentra en Roma el Vicario de Jesucristo.»

Mientras que los republicanos

franceses hacen alarde de brutal ateísmo, los idem americanos dan pruebas patentes de buen sentido. Recientemente el Congreso de los Estados Unidos ha votado una ley que prohíbe la poligamia.

El Gobernador de Connecticut ha dado la siguiente proclama, sobre la que llamamos la atención de nuestros lectores:

Estado de Connecticut.—Hobart B. Bigelow, gobernador y comandante en jefe.—Proclama: La sabiduría de nuestros antepasados reconocía la ley divina como base y el divino favor como condición indispensable de toda prosperidad privada y pública. Penetrados de este convencimiento, acostumbraban á fijar épocas para fortificar sus sentimientos hácia la magestad de la ley de Dios, para reconocer las trasgresiones cometidas contra esa ley, para arrepentirse de ellas y pedir perdón á Aquel en quien vivimos, nos movemos y existimos.

De conformidad con esa respetable costumbre que nos han legado, fijo el viernes 7 de Abril próximo, como día de ayuno, humillación y oraciones públicas. Y recomiendo á los habitantes de esta república, que se abstengan ese día de sus habituales ocupaciones y se acerquen á Dios Omnipotente en las casas y templos y en los lugares convenientes con humildad y espíritu de peni-

tencia, implorándole para obtener su perdón y sus bendiciones.

Procuremos obtener un sentimiento más profundo de la grandeza de la ley divina y de la necesidad de nuestra sumisión á esa ley. Meditemos y confesemos con vergüenza y dolor las prevaricaciones de nuestro pueblo y sus extravíos respecto á la fé, á los principios de nuestros piadosos antepasados y á los caminos del deber y de la virtud.

Reflexionemos particularmente y concertémonos para conocer los medios mejores de refrenar la intemperancia, la licencia, la corrupción y el crimen que reinan de un modo alarmante entre nosotros. Y que la Santa vida y la sublime abnegación que ese día de piadosas reuniones recuerda de un modo tierno y solemne, nos sirva para procurar la remisión y el amor de Dios, nos inspire devoción mas elevada y vida mas noble, confianza en el porvenir de nuestra culpable pero gloriosa patria y esa esperanza que se extiende más allá de los años fugitivos y llega á la vida eterna.

Dado con mi firma y sello del Estado, en el Capitolio de Hartford el 15 de Marzo de 1882, año 106 de la independencia de los Estados Unidos. (L. S.) *Hobart B. Bigelow.*—Por orden de su excelencia, CARLOS E. SEARD, secretario de Estado.

ASIA.

Noticias de Tierra Santa.

La sepultura de Abraham, Sara, Isaac, Rebeca, Jacob y Lia, la doble caverna de Macpelah, cerca de Hebron, se mantiene intacta como en los tiempos bíblicos. Los restos del Patriarca y de los suyos se conservan en sarcófagos de piedra.

Desgraciadamente, desde las Cruzadas ningun cristiano ha podido entrar en la sepultura. En estos últimos años, el príncipe de Gales y el príncipe imperial de Alemania, autorizados por el sultan, han podido penetrar en la mezquita construida en aquel santo lugar, pero no han podido pasar de la entrada de la gruta.

Un arquitecto italiano, el Sr. Pirotti, disfrazado de árabe, ha logrado bajar algunos escalones de la caverna y ver los sarcófagos de mármol colocados unos al lado de los otros, en que se encuentran los cuerpos de los primeros padres del pueblo de Israel, probablemente embalsamados segun los procedimientos egipcios.

Quince dias hace que por orden del sultan una comision ha visitado el interior de la gruta para examinar si era necesario hacer reparaciones, ó eran de temer hundimientos.

Se ha encontrado todo en el mejor

estado, excepto las alfombras de seda que cubren los sarcófagos y van á ser reemplazadas por alfombras preciosas que enviará el sultan.

En el Japon han pasado de 300 las conversiones logradas por los misioneros en dos meses, resultados debidos, despues de la gracia de Dios y del celo de sus ministros, á la benevolencia con que son mirados por las autoridades del imperio los sacerdotes católicos.

Los reverendos padres jesuitas han abierto escuelas en cuatro localidades importantes del Asia menor (Turquía asiática.)

La Sagrada Congregación de la Propaganda para los asuntos de Oriente ha acordado, y el Papa ha aprobado:

1.º Que la fórmula «*Obispo i. p. i.*» sea abolida.

2.º Que sea reemplazada por otra que consista en dar al Prelado el nombre antiguo de la comarca en que la Sede episcopal estuvo situada.

3.º Que los Obispos titulares se distinguan de los residentes por esta fórmula: *Episcopi seu ecclesiae titulares.*

La obra de la propagacion de la

fé, recogió durante el año de 1880, por limosnas de los católicos, la suma de 5.909.593 francos. 44 céntimos, que ha distribuido entre las diferentes misiones que sostiene en varios puntos del globo. Aunque la apuntada cifra parezca respetable, resulta pequeña al distribuirse, por ser muchísimas é importantes las atenciones que con ella deben sufragarse.

Los donativos recogidos por la Obra de la Santa Infancia en la cristiandad, han ascendido en 1880-81 á la suma de 2.533.030 francos, en su mitad procedentes de Francia. En un año han sido bautizados 44.000 niños infieles, lo cual acusa un aumento de 5.000 sobre el año anterior. Actualmente son cien mil los que se instruyen y educan, gracias al celo y cuidados de la mencionada Obra.

PROGRESOS DEL CATOLICISMO

EN TURQUÍA.

Carta de Constantinopla.

El Catolicismo en la Turquía asiática.—Progresos del Catolicismo en Adana.—Conversiones en la provincia de Alepo.—La nueva mision de Ayn-Tab.—Noticias generales.

Nos dicen de Constantinopla con fecha 5 de Abril de 1882:

«Hablé á V. en una de mis anteriores de los progresos del Catolicismo en la parte europea de este imperio. Hoy voy á darle noticia de estos progresos en una de las provincias del Asia.

«La region del Asia, en que más visibles son estos progresos, es sin duda aquella parte de la Armenia, en que los obreros franciscanos ven particularmente á sus trabajos producir grandes frutos. A la vista de la estadística que me sirve de base para escribir esta carta, decía hace pocos dias Mons. Azarian: «Este movimiento de los armenios hacia el Catolicismo, me hace concebir fundadísimas esperanzas de que nuestra religion será en un próximo porvenir la dominante en aquella comarca».

«En realidad, hace ya algun tiempo que se inició este movimiento. En 1849 el P. Alejo de Livornia logró convertir á más de mil armenios cismáticos en Adana, poblacion de 25.000 habitantes, edificada por el kalifa Aroum-el-Reschyd sobre las ruinas de la *Antiochia ad Sarum*. Un Obispo armenio católico, recibió el encargo de apacentar este pequeño rebaño, que ha ido aumentando considerablemente.

«Diez años más tarde, la mayoría de los armenios de la ciudad de Marasch, antigua *Germania Cesarea*, perteneciente al gobierno de Alepo, manifestó deseos de convertirse al

Catolicismo. El Patriarca envió á varios misioneros que en breve tiempo recibieron la abjuración de más de tres mil personas. El encargo de apacentar este nuevo rebaño, fué confiado á Monseñor Appchian, muerto ya, y reemplazado por Mons. Michelian.

»Desde este momento las conversiones se multiplicaron, y el Soberano Pontífice concedió á doscientos de los últimos convertidos, á instancias suyas, la gracia de abrazar el rito latino.

»Marasch se convirtió entonces en un centro de actividad y de acción católica. De esta ciudad salían los misioneros que iban á predicar la palabra de Dios en Eli, en Zeytoun, en Yeniji-Kaleh, en Don-Kaleh, en Keriet-Kennayet y en Ayn-Tab.

»Después de una permanencia de muchos años en Sis, capital de la pequeña Armenia que en los siglos medios fué Sede de un Patriarca, y de haber convertido en ella á numerosos cismáticos, los misioneros dejaron esta nueva parroquia á los cuidados de los sacerdotes armenios católicos que habían llamado para confiársela.

»Los frutos han ido aumentando cada año en Zeytoun, en Yenije-Kaleh y en Don-Kaleh, pequeñas ciudades de los alrededores de Marasch, situadas á una legua de distancia la una de la otra.

»En Zeytoun se han convertido últimamente setenta familias armenias no unidas; en Yenje-Kaleh trescientos setenta cismáticos y en Don-Kaleh, ochenta y cuatro.

»La Mision franciscana establecida hace poco tiempo en Kennayeh, poblacion situada á una jornada de Antioquia, cuenta ya con más de cien fieles, y á la escuela católica asisten más de doscientos niños católicos y cismáticos.

»El mayor obstáculo con que luchan los misioneros católicos está en la propaganda protestante que dispone en todo el Oriente de un personal numerosísimo, y de recursos pecuniarios más abundantes de lo que puede V. creer.

»Para luchar con la creciente acción de los protestantes, los misioneros franciscanos de Tierra Santa fundaron, de orden de Su Santidad, una mision en Ayn-Tab (á 80 kilómetros de Alepo,) y pusieron al frente de ella á tres padres de gran virtud y ciencia.

»Los padres llegaron á Ayn-Tab el 7 de Diciembre último y fueron recibidos con grande entusiasmo por la poblacion católica y por los cismáticos. Solo en los meses de Diciembre y Enero recibieron la abjuración á setenta y siete de estos.

»En Febrero pudieron abrir una escuela que á los ocho dias contaba con 115 alumnos. Un hermano francés abrió al mismo tiempo una es-

cuela nocturna de adultos, que actualmente cuenta 45 discípulos.

»El gobernador turco se ha apresurado á enviar sus hijos á la nueva escuela y á visitar á los maestros, felicitándoles por los resultados obtenidos en tan corto tiempo.

»El número creciente de cismáticos que piden ser admitidos á la abjuración de sus errores ha aumentado tanto, que un nuevo misionero, el P. Prosper, que hasta ahora había estado en Marasch, ha sido destinado á auxiliar á sus hermanos de la mision de Ayn-Tab.

A la fecha de las últimas noticias, ascendía á cuatrocientos cincuenta el número de alumnos admitidos en la escuela de dicha mision, y se estaba levantando un edificio más grande para recibir á todos los que han solicitado ser admitidos en ella.

»No crea V. que estos resultados se logran solo en la pequeña comarca de que he hablado. Se logran en toda la Turquía asiática.

»Hace poco que se recibieron en este Patriarcado noticias de que treinta mil cismáticos habían pedido ser admitidos en la Iglesia. Hoy se sabe que estos cismáticos han abjurado sus errores, y que son ya hijos fieles del Catolicismo.

»Su ejemplo ha sido seguido por otros muchos, hasta el punto de que en un mismo dia ha recibido Monseñor Azarian instancias de cinco diversos Prelados del Patriarcado,

pidiendo sacerdotes para instruir á las poblaciones que desean convertirse.

»Se lucha con la falta de sacerdotes y de recursos; pero se hace todo lo que se puede, y la Puerta no pone obstáculo ninguno á la accion católica.

»Otro dia le daré noticia de las otras provincias del Asia, como lo he hecho hoy de la parte que se halla más particularmente confiada á los cuidados apostólicos de los hijos de San Francisco de Asis.»

(De *La Union*.)

ALEMANIA.

Los liberales de Prusia están irridadísimos con el acuerdo que parece existir entre los conservadores y el centro católico. Acostumbrados á contar con Bismarck, no se consuelan de verle en contra y no cesan de repetir, para mortificarle, que se ha detenido en Canosa, donde morirá.

En Berlin el fervor religioso de los católicos vá en aumento. Los 75.000 que hay en la capital de Prusia, han llenado los templos durante la Semana Santa y hecho comprender la necesidad de aumentar el número de éstos.

WURTEMBERG.

Aunque se ha negado recientemente la conversion del rey al Ca-

tolicismo, parece indudable el hecho en el cual se atribuye una gran participacion al baron W. de Spitzemborg, celoso católico y gran chambelan de la corte.

Nada tendría, sin embargo, de extraño que la conversion no se confirmase oficialmente por razones políticas, puesto que, como oportunamente recuerda el corresponsal de un periódico francés, la conversion de la reina madre de Baviera estuvo oculta durante bastante tiempo.

En la familia del rey de Wurtemberg hay muchos príncipes y princesas católicos, los unos desde que nacieron, y los otros por conversion.

BAVIERA.

El nuevo Ayuntamiento de Munich, compuesto en su gran mayoría de católicos, ha resuelto este año reanudar la antigua costumbre de tomar parte como corporacion en las fiestas religiosas del *Corpus*.

Los Ayuntamientos que ha habido en estos últimos años, y que se componian de enemigos del catolicismo, ó, por lo ménos, de indiferentes, habian dejado de acudir á ellas.

ULTIMA HORA.

La Fé ha recibido el siguiente telegrama:

«Roma 3 (7 n.)-Han terminado las

negociaciones en Rusia, y muy en breve aparecerá el nombramiento de Prelados para las diócesis de Polonia. Tambien se tiene por seguro que se reanudarán las relaciones oficiales con la Gran Bretaña. La salud de Su Santidad es excelente.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado, en la Colegial á las ocho, misa de la Virgen.

En Santa María á las nueve, misa de renovacion.

Domingo.—En San Nicolás á las nueve y cuarto, misa conventual.

En Santa María á las nueve, misa conventual.

En las Capuchinas, la funcion mensual al Sagrado Corazon de Jesús. Por la mañana á las siete comunión general de los asociados y misa. Por la tarde los ejercicios de costumbre á las cinco, con exposicion del Santísimo.

Martes.—En las Agustinas, á las siete misa de renovacion.

Jueves.—En las Capuchinas á las siete, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro trisagio.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,
plaza del Progreso, n.º 5.